

PPD presentó proyecto que busca responsabilizar a los padres que, sabiendo que un menor porta un arma, guarden silencio

Mario Aguilar, presidente del Colegio de Profesores, cuestionó las medidas adoptadas por el gobierno para enfrentar los reiterados hechos de violencia escolar al considerar que éstas podrían servir como "contención", pero "no apuntan a las causas" del problema.

El Ejecutivo ingresó dos proyectos al Congreso: "Escuelas Protegidas", que busca reforzar la autoridad escolar con medidas como la revisión de mochilas, y una iniciativa que establece agravantes para delitos cometidos en las inmediaciones de los colegios.

Lo anterior se suma al anuncio que realizó la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert, quien informó sobre el diseño de una programación de rondas policiales constantes en las inmediaciones

de recintos educativos que presenten mayores niveles de vulnerabilidad.

En esa línea, el presidente del magisterio señaló que "me parece bien que se aumenten las rondas de colegio, pero junto con eso decimos con toda claridad que las medidas de fondo no aparecen".

"No va a bastar únicamente con aumentar rondas policiales, poner detectores, revisar mochilas y todo lo que se anuncia, que va únicamente al tema contención, pero que no apunta a las causas: el tema salud mental, el tema revisión del currículum, el tema de abordar el aspecto social, el generar más profesionales de apoyo en los colegios", reprochó Aguilar.

Asimismo, el gremio docente convocó a las comunidades educativas a realizar cabildos entre el

13 y el 24 de abril para buscar soluciones integrales.

Responsabilizar a los padres

Desde la verdad política, el diputado Carlos Cuadrado (PPD) ingresó una moción que busca responsabilizar penalmente a los adultos. El proyecto propone penas de presidio menor y una multa para padres o tutores que, sabiendo que un menor porta un arma, guarden silencio.

"Cuando un menor accede a un arma y un adulto lo sabe y calla, no es sólo una omisión, es una falta grave. Este proyecto no busca castigar, busca evitar tragedias y nace desde una convicción profunda que es prevenir lo irreparable", puntualizó el parlamentario.

"En Chile muchas veces, por desidia, llegamos tarde cuando el dolor ya está instalado en las familias y, lamentablemente, también en nuestras escuelas", agregó.

En tanto, algunas municipalidades de Santiago también buscan encontrar soluciones a la violencia escolar. La alcaldesa de La Pintana, Claudia Pizarro, advirtió que "el problema nace mucho más atrás y ahí hacen falta medidas que tienen que ver con la posibilidad de contratar psicopedagogos y profesionales de la salud mental".

"Porque cada niño que tiene un problema violento y lo desarrolla en el colegio, también quiere decir que en su hogar está pasando lo mismo", subrayó la jefa comunal.

Cooperativa